

LA TRANSFORMACIÓN DEL PATIO PRINCIPAL DEL ALCÁZAR DE SEGOVIA EN TIEMPOS DE FELIPE II. 1574-1596

THE TRANSFORMATION OF THE MAIN PATIO OF THE ALCÁZAR DE SEGOVIA IN THE TIMES OF FELIPE II. 1574-1596

Ubaldo Martínez-Falero del Pozo

Investigador independiente
ubaldomfp@hotmail.com

Francisco Egaña Casariego

Universidad de Valladolid
fecasa@arte.uva.es

Resumen

Desde su construcción, el patio principal del Alcázar de Segovia ha llamado la atención por el contraste que ofrece su fábrica de granito con un entorno dominado por los tonos ocres de la piedra caliza, así como por la grandiosidad de sus pilares monolíticos y la sobriedad de sus líneas clasicistas. Los primeros historiadores del arte español atribuyeron su construcción a Francisco de Mora entre 1587 y 1598. Sin embargo, un cotejo detallado de fechas y nuevos datos encontrados en el archivo de Simancas permiten afirmar que su construcción tuvo lugar entre 1573 y 1595. Las obras se llevaron a cabo en varias fases, interviniendo en ellas diferentes maestros mayores.

Palabras clave: Segovia, Alcázar, patio principal, Gaspar de Vega, Pedro de Tolosa, Francisco de Mora.

Abstract

The main patio of the Alcazar of Segovia has attracted attention since its construction due to the contrast offered by its granite factory in an environment dominated by ocher and limestone, by the grandeur of its monolithic pillars and by the sobriety of its classicist lines. The first historians of Spanish art history attributed its construction to Francisco de Mora between 1587 and 1598. A detailed analysis of dates and the new data found in the Archivo de Simancas show that the correct dates for its construction were between 1574 and 1595 in several phases, some very separated from each other, in which different masters of works intervened.

Keywords: Segovia, Alcázar, main patio, Gaspar de Vega, Pedro de Tolosa, Francisco de Mora.

1. Introducción

La última gran transformación del Alcázar de Segovia se llevó a cabo durante los reinados de Felipe II y Felipe III, en los que se modificó su aspecto exterior e interior hasta dejarlo casi como estaba antes del devastador incendio de 1862. En un artículo anterior publicado en esta misma revista¹ abordamos los cambios exteriores para describir el proceso de modificación de sus cubiertas y la construcción de una cocina en la terraza, junto a la puerta falsa. En este artículo realizaremos una propuesta del estado del primer patio antes de su transformación, para reconstruir a continuación, el proceso de la obra de acuerdo con los datos de archivo. Esta documentación, permite constatar que, en contra de lo hasta ahora aceptado, su construcción se llevó a cabo entre 1574 y 1595. Unas fechas, pues, bastante alejadas de las comúnmente aceptadas, que situaban su construcción entre 1587 y 1598. Esta diferencia de cronología —especialmente en lo referente a la fecha de inicio— cuestiona su atribución a Francisco de Mora, introduciendo fases desconocidas en su construcción en las que hemos podido constatar la intervención de diferentes arquitectos, maestros y aparejadores.

2. Estado de la cuestión

La transformación del patio principal o primer patio del Alcázar de Segovia durante el reinado de Felipe II ha sido abordada a través de algunos trabajos de carácter general. Entre ellos cabe destacar el de Eugenio Llaguno², que en 1829 señaló a Francisco de Mora como autor de sus trazas, basando esta atribución en un certificado del capitán Vicente de los Ríos que no se ha conservado. Poco después, Isidoro Bosarte³ ponderó el valor artístico del patio al tiempo que cuestionaba tanto sus incómodas escaleras como sus extrañas dimensiones, al tratarse de un patio rectangular en vez de cuadrado. Casi todos los autores posteriores que han estudiado este singular patio, como Juan de Vera⁴, dan por cierta la autoría de Mora. El marqués de Lozoya⁵ refrendó en 1958 esta autoría, apoyándose para ello en los documentos publicados por Llaguno y Vera. En 1980 María C. López Orcajo⁶ situó nuevamente la construcción del patio entre 1587 y 1598, y a partir de entonces la mayor parte de los autores han dado por buenas tanto las fechas de construcción como la autoría de Francisco de Mora.

¹ MARTINEZ-FALERO y EGAÑA, 2019.

² LLAGUNO Y AMIROLA, 1829: 344.

³ BOSARTE, 1804: 47-48. “[...] Un gran pedazo de obra interior de este palacio se atribuye generalmente a Juan de Herrera en los tiempos de Felipe II que es el patio muchas ventanas y la escalera principal. [...] La escalera es incómoda defecto que debe resultar necesariamente cuando a los peldaños se da alguna mayor altura de la que corresponde al paso vertical descuidado del hombre en razón de lo que acostumbra abrir sus piernas en el paso horizontal. [...] El patio principal es más largo que ancho por alguna razón que habría para plantearlo así y su cantería ciertamente es muy buena”.

⁴ VERA, 1952: 343-344. “[...] sí bien, en cuantos escritos tratan de la obra del patio de nuestro Alcázar, se designa como arquitecto autor de su traza, a Francisco de Mora (9), en la escritura transcrita no se encuentra expresado su nombre; pudiendo suponerse, sin embargo que así fuera, pues alguno de los documentos preinsertos autorizan a designarle como tal”.

⁵ CONTRERAS, 1958: 34-35.

⁶ LÓPEZ ORCAJO, 1980: 42-43.

En este artículo trataremos de explicar el porqué, cuándo y cómo de la transformación del primer patio del Alcázar de Segovia, documentándolo hasta donde es posible.

3. Descripción del primer patio al principio del reinado de Felipe II

Al principio del reinado de Felipe II (1556-1598) el primer patio del alcázar estaba porticado —como ahora— en tres de sus lados: oeste, sur y este. Ruiz Hernando, conservador del alcázar, lo supone de final del siglo XIII o principios del XIV⁷. En 1991 el arquitecto Merino de Cáceres⁸ explicó intuitivamente la existencia de este patio anterior, de unas dimensiones menores, publicando un plano con su propuesta⁹.

Los nuevos datos aparecidos procuran una idea bastante aproximada de cómo era este patio. El corredor del lado oeste estaba constituido por cinco arcos y formaba parte del cuarto o crujía de Poniente que se apoyaba en un muro cortina que separaba un patio de otro. Tanto la muralla como los arcos fueron desmontados para aumentar la superficie del primer patio a costa del segundo y construir el actual cuarto de poniente, donde se encuentra la escalera principal¹⁰. El lado oeste no tuvo una crujía propiamente dicha¹¹. En un minucioso inventario del alcázar de 1570¹² no se menciona ninguna habitación en la parte baja del corredor de poniente, que pudo estar dedicado al juego de pelota¹³. Por el contrario, en su parte alta —conforme al mismo inventario— había tres habitaciones que daban al corredor, dotadas cada una de ellas de una ventana hacia el segundo patio¹⁴. El antiguo cuarto de poniente se apoyaba en sus extremos norte y sur en sendas torres. Al norte se encontraba la torre en cuyo interior está ahora el Dormitorio, que entonces no tenía ventana hacia el corredor. Hacia el sur se encontraba otra torre, donde ahora está la entrada al museo de Artillería, que entonces no tenía puerta hacia el corredor. Gaspar de Vega abrió en 1565 en esta torre unas puertas interiores y ventanas para convertirlo en un “*aposeno vividero*” en el que se ubicó el “estrado de señoras”. La comunicación entre patios pudo estar originalmente en el centro de la cortina, donde se encuentra el canal de desagüe entre patios, antes de la construcción del primitivo patio; pero en 1570 se encontraba ya en su posición actual en la esquina noroeste.

En el lado norte del patio se encontraban los denominados “cuarto” y “recuarto del Cierzo”, con las dependencias principales del palacio. En el lado este, adosado a la torre de Juan II, había una crujía con dos plantas sin comunicación interna. En la planta baja estaba el

⁷ RUIZ HERNANDO, 2010: 67, nota 54.

⁸ MERINO DE CÁCERES, 1991: 57. “*Lo primero que debió acometer Mora fue la ampliación de la superficie del patio, dirigiéndose hacia el oeste, el único lugar en que esto era posible. Derribó así la crujía de poniente, posiblemente doble crujía donde estaban ubicados los aposentos reales, remodelándose en su totalidad el área, según es fácilmente identificable por las características de la fábrica.*”

⁹ MERINO DE CÁCERES, 2010: 133-134.

¹⁰ AGS, CMC 1E, legajo 907, folio 1279. Entre las demoliciones que se hicieron consta una partida de 10.200 mrs, “*por deshacer los 5 arcos del patio del alcázar y por derribar parte de la pared vieja que él tornaba a hacer de nuevo.*”

¹¹ AGS, CMC 1E, legajo 907, folio 1279. “[...] *el cuarto donde viene la escalera principal del alcázar que tenía de largo 66 pies.*”

¹² MARTÍNEZ-FALERO DEL POZO, MARTÍN PÉREZ y EGAÑA CASARIEGO, 2017: 283-288.

¹³ AGS, CSR, legajo 267-2, documento 28, folio 3. “*Más la cuadra del Mediodía que tiene una puerta al juego de Pelota.*”

¹⁴ MARTÍNEZ-FALERO DEL POZO, MARTÍN PÉREZ y EGAÑA CASARIEGO, 2017: 286. “*En el cuarto alto del patio del Mediodía, aposento que era de la serenísima princesa, en el pasadizo un atajo de tablas, con dos marcos y dos encerados en dos ventanas.*”

cuarto del Tesoro, y en la superior una habitación sin uso determinado. Por último, en el lado norte, se encontraba el cuarto del Mediodía o del Sol.

Las cuatro crujías que formaban el patio tenían al menos desde 1559 dos alturas. Hay menciones de las partes altas del lado Cierzo en 1391¹⁵, de la del cuarto del Tesoro en 1564¹⁶ y de la del cuarto del Mediodía desde 1559¹⁷; del cuarto de Poniente¹⁸ en 1570, pocos años antes de su derribo.

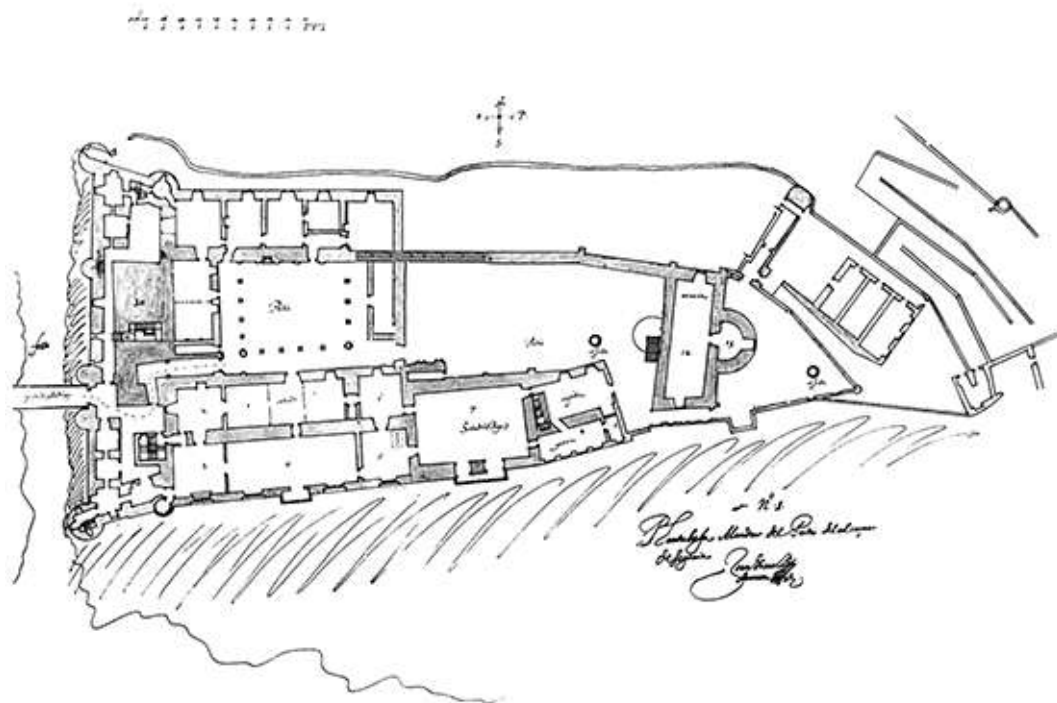


Figura 1. Primer patio del alcázar mostrando su planta casi cuadrangular antes de su transformación en una planta rectangular en 1578. Plano de Gómez de Mora de 1616.

¹⁵ CONTRERAS DE AYALA, 1950: 115. 19 de mayo. “E después de esto en la dicha ciudad en Segovia viernes 19 días del mes de mayo año del Nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo de 1391 años estando dentro en el Alcázar de la dicha ciudad encima de una cámara donde posaba Pedro López de Ayala que estaba, y en ella, nuestro señor el Rey Don Enrique que Dios mantenga”.

¹⁶ AGS, CSR, legajo 267-1, folio 158. “13 de junio. “[...] Yo había ido al alcázar y subido a los tejados y cierto han menester más reparos de lo que parecía y aún en el cuarto de encima del Tesoro está bundido un gran pedazo del tejado y podridos todas las maderas”.

¹⁷ AGS, CMC 1E, legajo 1246, folios 705-707. “[...] (8) En el cuarto alto del mediodía todas las armaduras del aposento se bunden y tienen necesidad de repararse y de no hacerlo todos los tejados se vendrían al suelo”.

¹⁸ Documento inédito, colección particular. “En el pasadizo un atajo de tablas, con dos marcos y dos encerados en dos ventanas”.

El acceso al patio desde las crujías norte, oeste y sur se realizaba por unas portadas de piedra franca de arcos apuntados con arquivoltas. Las salas bajas de las crujías recibían luz por unas ventanas con arquivoltas dobles de medio punto y parteluz central. Estas portadas se fueron descubriendo en sucesivas obras bajo los revocos de los muros norte, este y sur del patio. Los tres lados seguían el mismo diseño, con una puerta en el centro de cada crujía y una ventana a cada lado. En las obras de restauración se han dejado a la vista algunas de estas portadas en los muros norte y este, mientras que los del lado sur se volvieron a ocultar¹⁹. Ruiz Hernando²⁰ sostiene que en la parte alta del patio se repetiría este esquema de puertas y ventanas, pero más sencillas. Estarían confeccionadas en ladrillo revocado y con lacería de yeso, de las que sólo ha aparecido hasta ahora parte de un arco de una puerta de la crujía norte que también se ha dejado a la vista.

No existe constancia de que hubiese escaleras interiores en ninguna de las crujías hasta que en 1578, se construyeron 28 escalones en dos cañones para poder subir a la torre de Juan II y a los desvanes²¹. El acceso a los corredores altos del patio se realizaba por una escalera que arrancaba del segundo patio, junto a la puerta, ahora oculta, de la sala de Reyes. La escalera ascendía en el interior de una torrecilla adosada a la sala de Reyes y a la sala del Dormitorio hasta la esquina noroeste del corredor alto. Esta escalera, que ya intuyó Ruiz Hernando²², se cita en el mencionado inventario refiriéndose a la esquina noroeste del corredor alto del primer patio: “en el callejón que arrima con este corredor, donde se hace una bajada a la sala de los Reyes, y a las cuadras que arriman a ella [...]”²³.

Los corredores bajos del primitivo patio estaban formados por arcos²⁴ sobre pilares. Estos corredores estaban abiertos al patio sin pretilas ni celosías, como solían tener los claustros conventuales, y posiblemente con un suelo de alabastro según la descripción de Rosmithal²⁵. Es de imaginar que los arcos serían apuntados, a semejanza de los de las portadas de la entrada a las crujías. Los corredores altos estaban formados por pilares con dinteles²⁶: “esta para hundirse y tiene necesidad de hacerse el corredor de los del patio donde se toma el sol al mediodía y ha de hacerse con sus pilares y dinteles de piedra junto con los enmaderamientos todo nuevo y volver a hacer el tejado [...]”.

¹⁹ MERINO DE CÁCERES, 1991: láminas, fotografías 7 (1982) y 13 (1988).

²⁰ RUIZ HERNANDO, 2010: 60-65.

²¹ AGS, CMC 1E, legajo 907, folio 1255.

²² RUIZ HERNANDO, 2010: 60.

²³ Documento inédito, colección particular.

²⁴ AGS, CSR, legajo 267-2, folio 140. 9 de marzo de 1573. Carta de Francisco de Ribera veedor de las obras reales al Secretario Gaztelu. “[...] El real Alcázar de Segovia será menester apuntalar el corredor que sale al patio porque se van hundiendo los arcos y podría recibir daño el cuarto del Mediodía y sería mejor deshacer los arcos porque tornasen a aprovechar las piedras y si se bunden que están muy para esto todas se quebrarán y no se podrán tornar a aprovechar [...]”.

²⁵ FABIE (trad.), 1879: 66-67. “En el alcázar hay un elegantísimo palacio adornado de oro, plata y de color celeste que llaman azul y con el suelo de alabastro; se ven también allí dos patios edificados con esta piedra”.

²⁶ AGS, Estado, legajo 137, folio 245. 20 de julio de 1559. Memorial [de don Diego de Sandoval, corregidor de Segovia, de los reparos y obras que son menester hacerse y tiene gran necesidad de ellos en la casa del Alcázar de Segovia son los siguientes: (1) Esta para hundirse y tiene necesidad de hacerse el corredor de los del patio donde se toma el sol al mediodía y ha de hacerse con sus pilares y dinteles de piedra junto con los enmaderamientos todo nuevo y volver a hacer el tejado. [...]”.

Posiblemente los arcos, pilares y dinteles fueran de piedra caliza, al igual que los arcos y ventanas de las portadas de las tres crujiás. Se desconoce si tuvo pretiles de piedra o barandillas de madera, pero sin duda no tuvo ventanas hacia el patio, ya que en el inventario elaborado tras la boda de Felipe II, no se mencionan ni encerados ni vidrios en su recorrido por el corredor superior.

El arquitecto Merino de Cáceres²⁷ considera que el patio era un rectángulo casi perfecto. Sin embargo, es muy posible fuese un trapecio en el que el lado este fuera ligeramente mayor que el oeste, de manera que pudo tener cinco arcos en sus lados norte y este. Este número impar resultaría necesario para que el arco central coincidiese frente a la portada de la crujiá. De igual modo, para dar coherencia a las arcadas con las portadas de estas crujiás solo había cuatro columnas en el lado oeste. Este número se deduce de los trece candeleros que se colocaron en el patio para iluminar los corredores bajos en 1570 para la boda de Felipe II y Ana de Austria²⁸, que se pondría uno en cada pilar. Por otra parte durante las obras para ampliar el patio y construir el nuevo cuarto de Poniente de 1578 se deshicieron cinco arcos²⁹. En buena lógica serían los cuatro entre los cinco pilares del lado oeste más el primero del extremo oeste de la panda del cuarto del Mediodía.

El patio se encontraba en un nivel más bajo que los corredores con un ligero desnivel hacia el sur oeste para facilitar la evacuación de aguas de lluvia. Esto se puede comprobar entrando en su actual subsuelo donde se puede apreciar el esgrafiado original de la parte baja de la pared de la crujiá sur. Este desnivel permitía evitar la inundación de las crujiás adyacentes en caso de durante una tormenta la salida de aguas se obstruyese o no diese abasto. Para entrar en el patio desde los corredores había unas pequeñas rampas.

Como colofón de esta descripción, cabría señalar que el antiguo patio debió de mostrar un aspecto un tanto extraño, ya que el pórtico del lado oeste no tenía habitaciones en su parte baja ni, por lo tanto, puertas y ventanas, excepto el del paso de comunicación entre patios; los corredores del lado norte y del este daban respectivamente a las crujiás formadas por el cuarto del Cierzo y el del Tesoro, que tenían portadas de piedra en puertas y ventanas, y, por último, el lado norte tenía crujiá con portadas de piedra franca en puerta y ventanas pero no estaba porticada.

4. Estado del patio y su entorno a comienzos del reinado de Felipe II

Desde el principio del reinado de Felipe II (1556-1598) el patio y su entorno presentaban problemas derivados del mal estado de sus tejados. En julio de 1559 Diego de Sandoval, corregidor de Segovia, y Gaspar de Vega, maestro mayor de las obras reales de

²⁷ MERINO DE CÁCERES, 1991: p. 133. “El punto de partida debió ser un patio de planta sensiblemente aproximada al cuadrado y unas dimensiones modestas, aproximadamente 65x70 pies medidos en los puntos medios de los lados [...]”

²⁸ MARTÍNEZ-FALERO DEL POZO, MARTÍN PÉREZ y EGAÑA CASARIEGO, 2017: 284. Documento inédito, colección particular. Inventario y cargo que se hizo al muy Ilustre Sr Conde de Chinchón de los muebles que en el año de 1570 había en estos Reales Alcázares de la Ciudad de Segovia, folio 1. “Candeleros de hierro. En el dicho patio trece candeleros grandes de bacias”.

²⁹ AGS, CMC 1E, legajo 907, folio 1279. Entre las demoliciones que se hicieron consta una partida de 10.200 mrs, “por deshacer los 5 arcos del patio del alcázar y por derribar parte de la pared vieja que él tornaba a hacer de nuevo”.

Segovia, remitieron un informe al Rey sobre el estado en el que se encontraba el alcázar, recomendando la acometida inmediata de una serie de reparaciones³⁰. De ellas Sandoval señaló seis como imprescindibles, entre las que se encontraban las de arreglar el corredor del patio que miraba al sur, el tejado de la sala de Reyes y el tejado del cuarto del Mediodía del primer patio. El Rey ordenó que se hiciese un nuevo tejado para preservar la sala de Reyes y que lo demás se arreglase temporalmente a base de remiendos, apuntalamientos y retejados³¹.

El paso de los años, unido a la falta de mantenimiento, empeoraron la situación del patio, de tal manera que en 1562 hubo de trasladarse el contenido de la sala del Tesoro a la torre del Homenaje debido al mal estado de su tejado³². A principios de 1564 Gaspar de Vega propuso nuevamente arreglar el tejado del cuarto del Tesoro ante lo que el Rey expresó su deseo de que los tejados se cubriesen de pizarra³³; sin embargo, no se emprendió entonces obra alguna de la que haya quedado constancia.

En 1573 Gaspar de Vega volvió a informar sobre el pésimo estado del primer patio, con sus arcos y corredores próximos a desmoronarse³⁴. Esta vez se apuntaló el corredor del patio y se retejaron las cubiertas³⁵ para paliar el grave daño que producían las goteras. Este informe logró, además, llamar la atención del Rey para emprender un proyecto más ambicioso que contemplaba una intervención en todo el Alcázar que se iniciaría por el patio principal. De este proyecto, aunque no está documentado, tenemos varios indicios. Uno de ellos es la carta que el Rey escribió al Concejo de Segovia el 4 de agosto de 1573 ordenando que se cortase la considerable cantidad de quinientos cargos de madera para arreglar “*el cuarto que cae al mediodía con los corredores del patio*”³⁶.

³⁰ AGS, Estado, legajo 137, folio 245. 20 de julio de 1559. *Memorial [de don Diego de Sandoval, corregidor de Segovia y de Gaspar de Vega, de los reparos y obras que son menester hacerse y tiene gran necesidad de ellos en la casa del Alcázar de Segovia son los siguientes: (1) Esta para hundirse y tiene necesidad de hacerse el corredor de los del patio donde se toma el sol al mediodía y ha de hacerse con sus pilares y dinteles de piedra junto con los enmaderamientos todo nuevo y volver a hacer el tejado. [...]]*”.

³¹ AGS, CSR, legajo 248, folio 77. 24 de junio de 1559. Carta firmada en Valladolid. “*También me dice VM lo que el conde de Chinchón le informó del cuarto que estaba para caerse en el alcázar de Segovia y luego escribí al dicho corregidor que juntamente con Gaspar de Vega lo fuesen a ver y me enviaron relación que va con esta y entretanto se ha apuntalado el dicho cuarto para entretenerle hasta que se repare porque como hay la falta de dinero que digo a VM no se ha podido proveer esto ni menos para el cuarto de la casa de la Ceca*”.

³² AGS, CSR, legajo 267-1, folio 114. “*El tesoro se mudó a la torre del Homenaje y se abrió puerta desde allí a la cuadra donde era la cocina y se va aderezando. El tiempo y aunque bueno no nos ayuda con lo mucho que llueve pero en todo se hace todo lo que es posible*”.

³³ AGS, CSR, legajo 267-1, folio 158. 13 de enero de 1564. “*Yo había ido al alcázar y subido a los tejados y cierto han menester más reparos de lo que parecía y aún en el cuarto de encima del Tesoro está hundido un gran pedazo del tejado y podridos todas las maderas. Ello se hará como SM mande porque se atenderá a lo más necesario y conforme a lo que VM y yo vimos que es menester. [Al margen el Rey escribe: Escríble que si en el Alcázar se ha de hacer tejado nuevo que parece que sea de pizarra]*”.

³⁴ AGS, CSR, legajo 267-2, folio 140. 9 de marzo de 1573. Carta de Francisco de Ribera veedor de las obras reales al Secretario Martín de Gaztelu. “*A Gaspar de Vega he avisado de algunas cosas que conviene aderezar en esta casa real que son: [Segue una relación de las obras en el Bosque]. El real Alcázar de Segovia será menester apuntalar el corredor que sale al patio porque se van hundiendo los arcos y podría recibir daño el cuarto del Mediodía y sería mejor deshacer los arcos porque tornasen a aprovechar las piedras y si se bunden que están muy para esto todas se quebrarán y no podrán tornar a aprovechar [...]*”.

³⁵ AGS, CMC 1E, legajo 1015, sf.

³⁶ AGP, Sección de registros, reales cédulas, tomo IV, folio 42v. // AMS, Libro de acuerdos, lunes 17 de agosto de 1573. “*En los nuestros Alcázares está para hundirse el cuarto que cae al mediodía con los corredores del patio y que si no se remediare con brevedad se caería del todo lo cual sería del inconveniente y costa que podéis juzgar. Y porque deseamos, como es razón, que se repare y aderece luego, y según la relación que se nos ha hecho, será menester hasta 500 cargos de madera, que encargamos y mandamos que proveáis y deis orden que se den y corten en el pinar de Valsain en la parte que mejor recaudo y comodidad hubiere, conforme a la orden de Gaspar de Vega, maestro mayor de las obras de los alcázares y casa real del Bosque diere, que además de ser tan justo para el efecto que es menester dé ello por servido*”.



Figura 2. Restos de la portada y una ventana del antiguo cuarto del Mediodía a la vista durante unas obras José Miguel Merino de Cáceres. *La fábrica del Alcázar de Segovia*, Patronato del Alcázar de Segovia, 1991, figura 7.

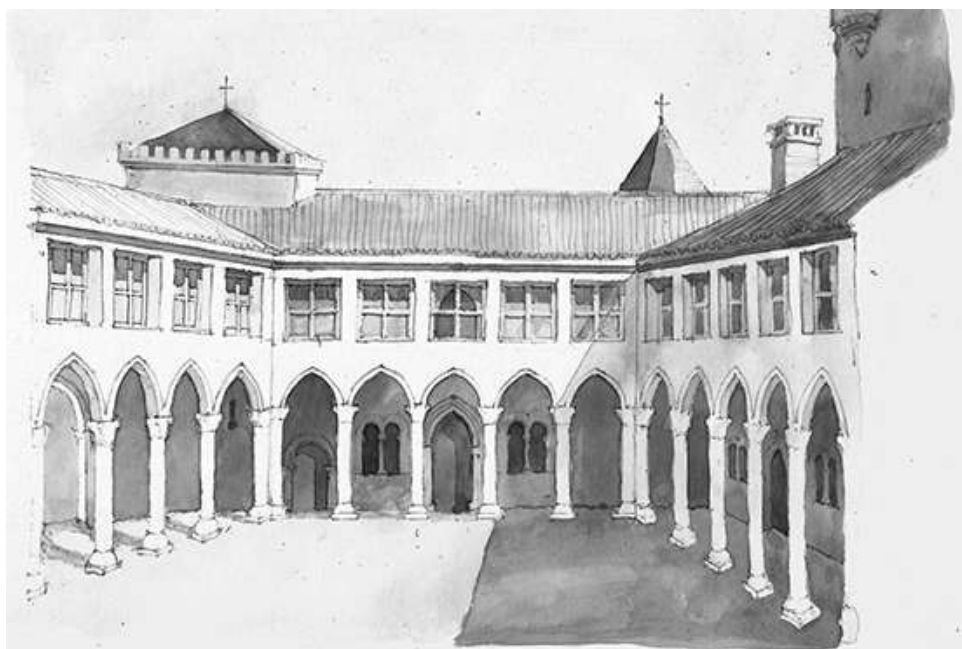


Figura 3. Estado del patio principal antes de su reforma en 1576 según los autores. Dibujo de Luis J. Moreno Rexach.

5. El nuevo patio principal

El cambio de fisonomía del nuevo patio fue notable no sólo por sus nuevas dimensiones, sino por el nuevo tipo de piedra. También por el tipo de arquería de medio punto y porque en el lado oeste se construyó una nueva crujía —llamada cuarto de Poniente— en la que quedó inmersa la escalera principal. Sin embargo, se conservó una estructura similar a base de arcos sobre pilares en el orden inferior y pilares con dinteles en el orden superior. Además, tanto la armadura del tejado del corredor alto como el forjado de madera se cubrieron con decoración de cinta y saetino³⁷. Desconocemos el motivo de la ampliación del patio y la adopción de una planta rectangular, tan poco frecuente en los patios españoles. Una explicación posible sería que los nuevos tejados de pizarra —de gran pendiente y mayor altura— hubieran restado luz al patio y a las salas inmediatas. Por el contrario, su ampliación precisamente en su eje norte-sur, así como su revoco blanco facilitaría la entrada de luz natural en sus estancias. También podría justificar la ampliación del patio las nuevas necesidades derivadas de la adopción del protocolo borgoñón en la corte de los Austrias.

De la documentación encontrada se desprende que existió un plan inicial de ampliar el tamaño del primer patio a costa del segundo, así como de cambiar las cubiertas de teja por las de pizarra y construir en el nuevo patio una gran escalera de granito que comunicase sus dos alturas y arcadas. Parece también que se pretendió hacer sólo las tres pandas este, norte y oeste, dejando intacta la panda sur y manteniendo las ventanas y puertas originales de piedra franca³⁸. La transformación del primer patio formaba parte de un plan más ambicioso que pretendía renovar el alcázar por completo. Quizá por ese motivo la secuencia temporal de las obras del patio no fue continua, sino que se extendió a lo largo de un período de veintidós años —entre 1574 y 1595—, que se puede subdividir en hasta siete fases. En este largo proceso constructivo intervinieron diferentes maestros y aparejadores mayores de las obras reales. Quien proporcionó unidad a la obra fue el maestro de cantería, aparejador y contratista Diego de Matienzo. A él se debe la mayor parte de la obra de granito del cuarto de poniente, incluida la escalera principal, y la de servicio que está a su espalda, los corredores altos y bajos, las puertas y ventanas, así como su correspondencia embutida en la pared sur. A pesar de ello, se pueden observar diferencias en la fábrica que se apuntarán más adelante. Tras la muerte de Matienzo, el cantero Agustín Zuazo colocó las dos fuentes. En 1597 se encargó a un cantero poner unas escaleras de granito en el terraplén para pasar al patio desde el soportal del cierzo³⁹.

³⁷ AGS, CMC 3E, legajo 373.

³⁸ AGS, CSR, legajo 268-1, folios 76-76v. Visita del licenciado Galarza, alcalde en la su Casa y Corte y juez de sus Bosques, a las obras de Segovia. Testimonio de Pedro del Fresno. “Y que algunas ventanas que ha hecho el dicho Diego de Matienzo de piedra franca de antepechos y jambas y arco a regla con su capialzado por de dentro y sus rasgados se le pagaron al dicho Diego de Matienzo por más de 24 ducados cada una y que este testigo las hace a 9 ducados y medio y que lo ha pagado así el veedor respecto de la tasación que hizo Minjares en otras ventanas semejantes en la sala del Tesoro antigua”.

³⁹ AGS, CMC, 1E, legajo 1580, sf. 14 de abril de 1597 se pagaron 20.400 mrs al cantero Rodrigo del Solar “por las losas de berroqueña que asentó en la bajada al terraplén que sale al corredor bajo del cuarto del cierzo con la escalera que allí se dio”.

6. Secuencia de las obras

Las siete fases en que se han dividido las obras tienen su punto de partida en la mencionada carta de Felipe II del 17 de agosto 1573 dirigida a la ciudad de Segovia, ordenando que designase el lugar del pinar de Valsáin donde se debía cortar la madera. Este constituye el único mandato que se ha podido encontrar para llevar a cabo las obras que, aunque se terminaron de pagar el 14 de febrero de 1596, se pueden considerar como finalizadas el año anterior.

6.1 Primera fase. Acopio de la madera y construcción de los talleres (1574-1576)

En febrero de 1574 se comenzó a cortar la madera en el pinar y en abril se trasladó a la plazuela, donde se acondicionó un taller para hacer las cubiertas. Este trabajo fue tasado por Gaspar de Vega, maestro mayor de las obras del alcázar y de la casa del Bosque de Valsáin, el 12 de abril⁴⁰. En febrero de 1575 se pagó la tasación del trabajo de los aserradores por “*el veedor Francisco de Ribera y Fernando García, maestro de carpintería vecino de Segovia, por enfermedad de Gaspar de Vega maestro mayor de las dichas obras*”⁴¹. Por entonces, Gaspar de Vega yacía gravemente enfermo en Madrid, lo que le impidió volver a Segovia para supervisar los trabajos, falleciendo el 24 de agosto de 1575⁴².

Durante el resto del año 1575 se inició el complicado trabajo de introducir las vigas — algunas de más de ocho metros de largo — en el interior del Alcázar⁴³. Además, se solicitaron otros cincuenta cargos de madera adicionales a la ciudad⁴⁴ y se habilitaron unos cuartos para guardar herramienta en las caballerizas. También se construyeron al menos dos talleres de carpintería, uno en la plazuela y otro en uno de los patios. En noviembre de ese mismo año se volvió a apuntalar la sala alta del cuarto del mediodía⁴⁵.

Coincidiendo con el inicio de las obras, en mayo de 1576, se construyeron varios relojes de sol⁴⁶ de papel y hojalata para situarlos en las proximidades de los diferentes talleres, canteras y tajos y poder vigilar el cumplimiento de la instrucción de obras en vigor⁴⁷ de 1563. En julio de ese año se solicitaron otros 250 cargos de madera para reparar la casa de la Moneda de la

⁴⁰ AGS, CMC 1E, Legajo 1015, sf.

⁴¹ AGS, CMC 1E, legajo 1015, sin foliar. Destajos de 1574. 8 de febrero de 1575 La tasación del trabajo de los aserradores la hicieron “*el veedor Francisco de Ribera y Fernando García, maestro de carpintería vecino de Segovia, por enfermedad de Gaspar de Vega maestro mayor de las dichas obras*”.

⁴² GÁRATE FERNÁNDEZ DE COSSÍO, 2012: 273.

⁴³ AGS, CMC 1E, legajo 1015, sf. Se hicieron 41 vigas grandes de 22 pies de largo y media vara de ancho; 200 vigas de 30 pies de largo y tercia de ancho; 100 vigas de 21 pies y tercia de ancho; 60 vigas de cargo gruesas y 108 tozas gruesas de 25 pies para tablas.

⁴⁴ AGS, CSR, Memoriales de parte, legajo 279, folios 531-532. 11 de agosto de 1575. Se pidieron al ayuntamiento de Segovia 50 cargos de madera para la obra del Alcázar. No se entregaron hasta el año siguiente de 1576 “*para la obra en el cuarto del mediodía donde había desbaratados dos cuartos*”.

⁴⁵ AGS, CMC 1E, legajo 1015, sf.

⁴⁶ AGS, CMC 1E, legajo 907, folio 1362. El artesano que los hizo fue Reiveyro Resen, maestro vidriero que hizo los relojes en el alcázar por orden del Rey.

⁴⁷ AGS, CMC 1E, legajo 1547, sf. 16 de agosto de 1563. “*Instrucción que SM mandó dar para la prosecución de la obra de la casa real del Bosque de Segovia y Alcázares de la dicha ciudad*”.

ciudad de Segovia “*que estaba en mucho peligro y para hundirse*”. Finalmente esta madera se empleó en la obra del alcázar, lo que motivó otra nueva petición al año siguiente⁴⁸.

6.2 Segunda fase. Ampliación del cuarto del Mediodía y nuevo cuarto de Poniente (1577-1580)

A finales de 1576 o principios de 1577, Antón Martín, escribano público de SM y del número de Segovia y su Tierra y de las obras reales del Alcázar, se ocupó “*de las escrituras de destajos y autos y pregones*”⁴⁹. En estas escrituras figurarían sin duda las condiciones de las obras que se debían acometer acompañadas de alguna traza. También debió de recibir las posturas de los diferentes contratistas e intervendría en la comparación de ofertas, la propuesta de bajas y la adjudicación final de los destajos. Lamentablemente, los legajos de su escribanía correspondientes a los años 1576 y 1577 no se encuentran en el Archivo Histórico Provincial de Segovia, lo que hubiese permitido conocer muchos más detalles de las obras que se llevaron a cabo. Entre ellos, probablemente, el nombre del maestro mayor responsable de las trazas originales del proyecto.

En los diferentes documentos y apuntes contables de la obra se mencionan de manera indistinta “el cuarto de mediodía”, “los cuartos de mediodía” y “los cuartos de poniente”, de manera que no resulta sencillo saber en cada caso de qué obra se trata. Lo que sí está claro es que había dos cuadrillas de canteros y albañiles una encargada del cuarto de Mediodía y otra del de Poniente.

En febrero de 1577 se comenzaron las demoliciones para lo que se desbarataron “*todos los tejados y enmaderamientos del cuarto del mediodía y sacar la clavazón y poner la madera y la teja done se mandó dentro del Alcázar*”⁵⁰, se derribó “el cuarto donde viene la escalera principal del alcázar que tenía de largo 66 pies”⁵¹ y se deshicieron “*los 5 arcos del patio del alcázar y por derribar parte de la pared vieja que se tornaba a hacer de nuevo*”⁵².

La piedra franca se extrajo de las canteras del Parral y de Valseca, mientras que la piedra berroqueña de la cantera del Ciguñuela. También se empezó a carretear piedra de sillarejo para la fábrica y los nuevos cargos de madera, desde el pinar de Valsaín a la plazuela. Para que llegase agua a los destajeros de la obra de fábrica, un herrero se ocupó en arreglar un caño⁵³.

Fueron numerosos los mercaderes y artesanos que proporcionaron materiales para la obra. El comerciante vizcaíno Juan de Larrea, clavazón de todo tipo. Pedro de Cepeda, hierro, plomo y estaño, además de clavazón. Tomás Amiel, papel y clavos trabaderos y para la pizarra. El cerrajero Manuel Aguado arregló y afiló toda clase de herramientas y proporcionó herraje

⁴⁸ AGP, Sección de registros, cédulas reales, tomo V, folio 18. 10 de julio de 1576.

⁴⁹ AGS, CMC 1E, Legajo 907, folio 765. “*A los que trabajaron desde lunes 4 de febrero del dicho año [1577] hasta sábado 9 del dicho mes y a Antón Martín, escribano 6.184 mrs los 5.504 mrs de los dichos oficiales y peones y los 680 mrs restantes al dicho escribano por los derechos de las escrituras de destajos y autos y pregones que ante él se hicieron sobre las obras del dicho alcázar*”.

⁵⁰ AGS, CMC 1E, legajo 907, folio 1278.

⁵¹ AGS, CMC 1E, legajo 907, folio 1279.

⁵² AGS, CMC 1E, legajo 907, folio 1258.

⁵³ AGS, CMC 1E, legajo 907.

para puertas y ventanas, llaves, cerraduras, herramientas, garabatos para los tejados y maineles para las veletas de los chapiteles. Los caleros Luis García, Alonso González, Lázaro González, Mateo Temporal y Melchor de Loja, fueron los proveedores de cal, yeso y arena procedente de Carbonero. Los tejeros Alonso González y Mateo Temporal proporcionaron ladrillos de esta localidad, mientras que el morisco Melchor de Loja los fabricaba en las tejeras y hornos que había en el término de Navas de Riofrío.

Los dos cuartos los soló Juan de Ribera con ladrillo de Riofrío, material que también utilizó Francisco del Fresno para construir cuatro chimeneas en el cuarto de Poniente. Roque de Villaroel, albañil, hizo los lucidos de estuco, en los que se empleó abundante yeso, y encaló las paredes. Antonio Martínez y Francisco del Fresno tomaron el destajo de las puertas y ventanas de nogal del cuarto del Mediodía. Para todas las puertas se hizo una llave maestra.

El 26 de julio de 1579, se emitió una nueva, minuciosa y extensa “Instrucción sobre las obras del Alcázar” de 39 capítulos para la ejecución y control de las obras⁵⁴.

Para supervisar la enorme cantidad de materiales que se adquirirían para la obra se nombró como tenedor de materiales y sobrestante a Sebastián Gutiérrez⁵⁵ que ya lo era de las obras de la casa del Bosque de Valsáin. Para la guarda y control de los materiales se habilitaron en el segundo patio la casa de la madera y de la munición, para lo se arreglaron sus cerraduras y llaves⁵⁶.

Los responsables de construir las nuevas armaduras para los tejados de pizarra fueron los carpinteros Antonio Sánchez y Francisco del Fresno, que debieron de utilizar el nuevo modelo ideado por Herrera para las armaduras de El Escorial a base de cerchas⁵⁷, denominadas “tijeras” en las obras. También realizaron los forjados de madera, ocultos por alfarjes, sobre los que se colocaron suelos de ladrillo de Riofrío.

Cuarto del Mediodía

En 1577 Juan de Curiel y Francisco López, carpintero y albañil respectivamente, desbarataron los tejados del cuarto del Mediodía y llevaron la madera y la teja al mirador oeste de la torre del Homenaje. Para ello construyeron un puente levadizo sobre el foso de la torre del Homenaje, así como un colgadizo para resguardar los materiales.

La cuadrilla responsable de las obras del cuarto del Mediodía y del cuerpo que se le añadió hacia poniente fue dirigida por los maestros de cantería y albañilería Sebastián de

⁵⁴ AGP, Sección de registros, cédulas reales, tomo V, folio 229. // AGS, CSR, legajo 268, folio 1. Cuaderno cosido con 162 hojas sin foliar con el expediente de la “visita hecha por el Sr Licenciado Galarza [...]”. “Instrucción sobre las obras del Alcázar”, que el Rey Felipe II ordenó publicar el 26 de julio de 1579 de forma similar a como lo había hecho en 1563 para las obras de remodelación de la casa del Bosque. La instrucción comienza indicando de forma taxativa: “*primeramente el maestro mayor o aparejador que es o fuere de las dichas obras continuarás las que al presente tenemos mandado o mandáremos hacer y si en la prosecución de ellas se ofreciere alguna duda se nos ha de dar cuenta para que se declare y lo que una vez se pusiera por traza y mandáremos que se haga es nuestra voluntad que aquello se ponga en ejecución y no de otra manera*”.

⁵⁵ AGS, CSR, Memoriales de parte, legajo 279, folio 568.

⁵⁶ AGS, CMC 1E, legajo 907, folio 1218.

⁵⁷ BUSTAMANTE GARCÍA, 1992: 22.



Figura 4. Cuarto de Mediodía del primer patio. Vista general.



Figura 5. Cuerpo añadido al cuarto de Mediodía



Figura 6. Escalera interior con resto del cañón.



Figura 7. Cuarto de Mediodía del primer patio. Primera planta y tejado.

Cabanzo y Juan Martínez del Barrio⁵⁸. Levantaron 445 tapias reales de 200 pies en cuadrado, hicieron los huecos de 44 puertas y ventanas y unificaron el conjunto con la cornisa de piedra franca que aún conserva⁵⁹. También se hicieron dos cañones de una escalera de veintiocho escalones para subir a la torre de Juan II y a los desvanes, escalera que debe ser la todavía hoy existe algo desfigurada tras el incendio en las dependencias del archivo General Militar, en la que todavía se distingue parte del cañón de ladrillo.

Cuarto de Poniente

Para construir el nuevo cuarto de Poniente en 1577 se demolió el antiguo cuarto apoyado sobre la cerca de separación entre patios. También se desmontaron cinco arcos que sustentaban sin duda un corredor superior, y se derribó la propia cerca de 66 pies de longitud⁶⁰.

El responsable de la obra del cuarto de Poniente, ejecutada entre 1579 y 1584, fue el maestro de cantería Diego Matienzo, conocido de las obras reales de El Escorial y pariente sin duda del cantero Juan de Matienzo, autor del patio principal de la casa del Bosque de Valsaín. Matienzo contaba con la ayuda de sus dos aparejadores, Lope de la Secada y Juan de Casares.

⁵⁸ AGS, CMC 1E, legajo 907, folios 1265-1266.

⁵⁹ La obra consistió en levantar 445 tapias reales de 200 pies en cuadrado más 55 pies que remataron con 73,6 varas de cornisa hacia el lado sur y otras 34 varas de cornisa hacia al patio.

⁶⁰ AGS, CMC 1E, legajo 907, folio 1279. Derribar el cuarto donde viene la escalera principal del alcázar que tenía de largo 66 pies. Se le quitaron 1.927 mrs por quitar la tierra que cayó que ellos no quitaron.

La obra comprendió la construcción del cuarto de poniente con la escalera principal, lo que incluía la compleja bóveda de comunicación entre patios⁶¹. Esta parte, a juzgar por los pagos efectuados a Matienzo se hizo entre febrero de 1579 y enero de 1580⁶². A continuación se hizo otra escalera —denominada “furtada”—, que es la de servicio, con acceso desde el segundo patio construida entre febrero y diciembre de 1580⁶³. Una parte de la obra de la escalera quedó por pagar y en 1585. Al no haber maestro mayor en las obras del alcázar, Juan de Minjares⁶⁴ fue nombrado tasador por parte del Rey y Juan de Ballesteros por parte de Diego de Matienzo. Concluido su trabajo, dieron su dictamen ante Manuel de Ruescas, escribano del número de Segovia y de las obras reales. Aun no estando conforme con la tasación, Matienzo la aceptó para no entrar en pleito. El finiquito de la obra, que costó más de 3,3 cuentos de maravedís, se retrasó hasta el 18 de mayo de 1585⁶⁵.



Figura 8. Cuarto de poniente del primer patio con su complejo tejado.

⁶¹ AGS, CMC 1E, legajo 373, folio 688.

⁶² AGS, CMC 1E, legajo 907, folio 688. Se le pagó un total de 586.200 mrs en 7 veces.

⁶³ AGS, CMC, 1E, legajo 907. Se pagaron 246.800 mrs en 6 veces.

⁶⁴ BUSTAMANTE GARCÍA, 1992: 23. Juan de Minjares, maestro de cantería, fue nombrado aparejador de la cantería del Escorial el 19 de abril de 1576 y ejerció ese cargo hasta el 1 de septiembre de 1584, en que culminadas las obras de cantería fue nombrado maestro mayor de la Alhambra y casas reales de Granada.

⁶⁵ AGS, CMC 2E, legajo 373, folio 687.



Figura 9. Cuarto de poniente del primer patio. Arcada superior.

El cuarto de poniente contiene el embrión y modulación del futuro patio en las formas y dimensiones de los pilares, arcos y dinteles dobles que forman el arquitecónico de la parte alta de la escalera de piedra berroqueña que se hicieron para contener la escalera principal, en la bóveda de paso entre patios, en las pilastras y arcos que forman la fachada inferior del cuarto de Poniente al sur de la escalera y en los dos módulos de que se emplean en los capiteles de los pilares centrales de las arcadas que son distintos de los empleados en las zonas de paso entre patios. En el corredor bajo los pilares sencillos son de 60 x 60 x 363 cm; los pilares dobles son de 60 x 124 x 363 con una ranura central de 14 mientras que en el corredor alto los pilares son de 54 x 54 x 336 cm. El peso⁶⁶ de un pilar de la arcada inferior es de casi 3,5 toneladas y el de la arcada superior casi 2,6 toneladas.

Tenemos constancia de que desde finales de 1580 hasta mayo de 1581 un peón se ocupó de sacar el escombro y la broza que se había acumulado en el patio, lo que parece indicar que la obra de los cuartos de Mediodía y Poniente había concluido. Queda aquí la duda de si al tiempo que se realizó el cuarto de Poniente se hizo o no el nuevo corredor en granito adosado a este cuarto. Existen buenos motivos para cualquiera de las dos soluciones. La construcción del corredor y su unión con la panda norte permitiría el tránsito seguro durante el resto de la obra, tanto por la parte baja como por la parte alta del patio. Así lo sugiere el hecho de que concluido en mayo de 1581 el desescombro del patio se compraron una gran cantidad de esteras para colocarlas en los corredores grandes, desvanes y ventanas del alcázar⁶⁷. Por otra parte, también es cierto que el acceso quedó asegurado por la escalera furtada por la que, como ahora puede acceder al cuarto del Mediodía y a través de él pasar al corredor alto de la crujía de Levante.

⁶⁶ La densidad del granito oscila entre 2,6 y 2,7 g/cm³. Para el cálculo se toma la media, es decir 2,65 g/cm³.

⁶⁷ AGS, CMC 1E, legajo 907, folios 1197-1201.



Figuras 10 y 11. Paso del primer al segundo patio (detalle del arco) y escalera principal.

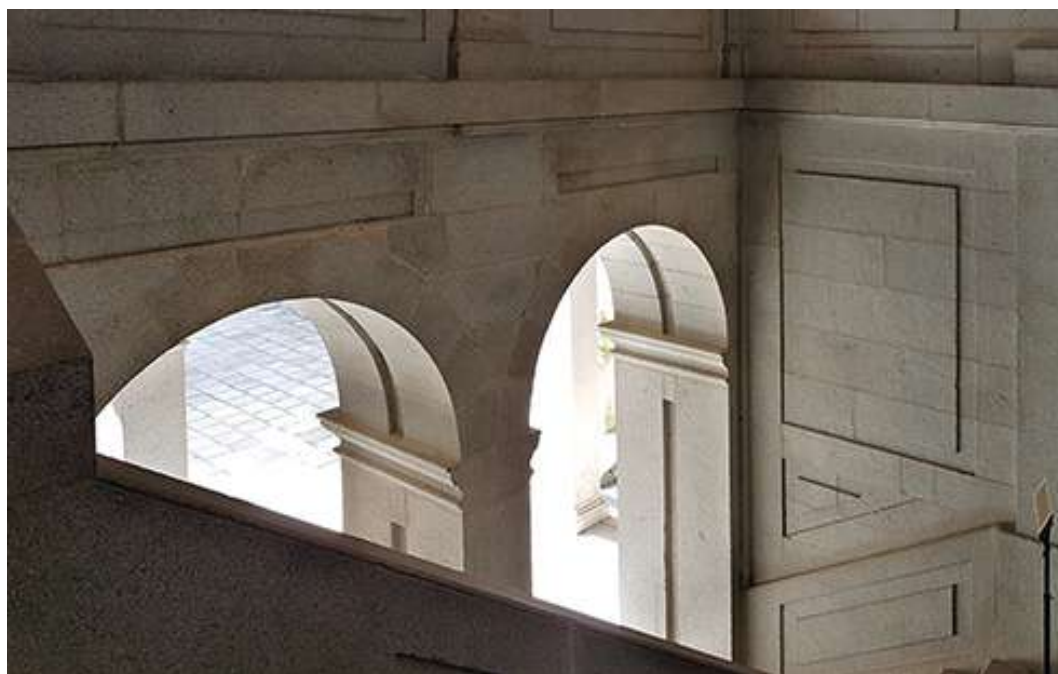


Figura 12. Escalera principal.

6.3 Tercera fase. Transformación del cuarto del Tesoro (1585-1586)

En 1585, transcurridos cinco años desde la finalización de las obras de los cuartos de Mediodía y Poniente, comenzó el acopio de materiales para la transformación del cuarto del Tesoro en la crujía este del primer patio. Aportó la madera el dehesero Diego de Sandoval. Se transportaron numerosas carretadas de piedra y se cortó y trasladó piedra franca de la cantera de El Parral y abundante pizarra. Se unificó la altura respecto a los otros dos cuartos de Mediodía y Poniente para lo que se aumentó ligeramente su altura y se le añadió la característica cornisa de piedra franca que tiene todo el edificio. Además, se cambió el modelo de armadura del tejado y se sustituyó su cubierta por una de plomo y pizarra. Diego de Matienzo construyó para ese cuarto tres chimeneas de piedra berroqueña. Los oficios de los trabajos interiores los desempeñaron los mismos profesionales que trabajaron en los cuartos del Mediodía y Poniente.



Figura 13. Cuarto del Tesoro. Vista general.

6.4. Cuarta fase. Transformación del cuarto del Cierzo (1587-1588)

Durante esta fase se desmontaron los tejados del cuarto del Cierzo y de la sala de Reyes. El objeto de la obra fue unificar las alturas de la crujía norte con el resto de las del patio y construir las nuevas armaduras cubriéndolas de pizarra.

Diego de Matienzo levantó las paredes del cuarto del Cierzo y asentó sus cornisas por dentro y fuera, unificando su altura con las del resto del patio. Los carpinteros Juan de la Laguna y Julián Martín hicieron el tejado del cuarto del Cierzo y los encuentros con el tejado del cuarto del Tesoro y de Poniente del primer patio; Francisco del Fresno y Pedro de Brizuela se ocuparon de la sala de Reyes y de allí en adelante. Fernando Sánchez, vecino del Escorial, hizo las dos terceras partes de las puertas y ventanas, el otro tercio lo hizo el carpintero Antonio Sánchez, el mismo que había hecho la carpintería interior del cuarto de Poniente. Diego García soló los desvanes del cuarto del Cierzo.

Durante esta fase Diego Matienzo realizó unas nuevas portadas de las cuatro puertas y ventanas de las salas altas y bajas del cuarto del Tesoro en piedra berroqueña, que ocuparon en esa fachada las posiciones acordes a las nuevas dimensiones y disposición de los arcos del patio⁶⁸. Es de suponer que ese número se corresponde con una puerta y dos ventanas en la planta inferior y una sola puerta en la superior.



Figura 14. Cuarto del Cierzo. Vista general.

⁶⁸ AGS, CMC 2E, legajo 373, folio 786. "Por el destajo de mudar las cuatro puertas y ventanas de las salas altas y bajas que arriman a la torre de Juan II".

6.5. Quinta fase. Construcción de los nuevos corredores de granito y de la portada de la entrada del patio desde el zaguán (1590 -1592)

El proceso de construcción de los corredores del patio comenzó el 12 julio de 1590 cuando se le dio a Diego de Matienzo un anticipo de 700.000 mrs “a buena cuenta de lo que había de haber por hacer el patio del dicho Alcázar de cantería berroqueña conforme al concierto tomado con él, por libranza del dicho veedor Francisco de Ribera”⁶⁹. Unos días después, Matienzo firmó una carta de obligación con sus aparejadores Juan de la Secada y Juan de Casares “para hacer carretadas de piedra para las obras de los Alcázares reales y Casa del Ingenio”⁷⁰. Prácticamente toda información que se dispone de esta fase es la que se acaba de reseñar. Los protocolos del Archivo Histórico Provincial de Segovia donde podrían encontrarse las condiciones y trazas de las obras, no se han conservado. Antes de construirse las nuevas arcadas, debieron desmontarse las antiguas de piedra franca; pero tampoco hay rastro de esta actuación.

En junio de 1591 se dio el destajo de la carpintería de los corredores del patio al carpintero Juan de Laguna⁷¹ y se libraron varios pagos a Matienzo a buena cuenta de lo que iba haciendo en el patio.



Figura 15. Patio principal. Vista general.

⁶⁹ AGS, CMC 2E, legajo 373, folio 945

⁷⁰ VILLALPANDO y VERA, 1952: 116. // AHP Sg. Escritura ante Juan de Zuazo, a 23 días del mes de julio de 1590.

⁷¹ AGS, CMC 2E, legajo 373, folio 1003-1005.

Para unir el pórtico al cuarto de poniente da la impresión que el pilar doble del lado norte de la entrada a la escalera se cortó en bisel para añadir otro pilar de donde arranca el arco para lo que hubo de añadirse una basa. El granito del nuevo pilar biselado y su basa son de distinto color. También podría ser que lo que ahora se observa fuese la solución adoptada durante la restauración decimonónica para solucionar una rotura del pilar durante el incendio. La falta de datos no permite establecer con seguridad la causa de esta anomalía. Quizá un estudio de los encuentros de las dovelas de los arcos que atan la parte porticada a las crujeas podría arrojar más luz sobre el proceso constructivo de los corredores.

En diciembre de 1591 la obra de cantería de los corredores debía de estar prácticamente terminada, puesto que Diego de Matienzo recibió un anticipo por el nuevo destajo para hacer *“las formas, arbotantes y portada de la entrada del patio del alcázar”*⁷², en la que se colocó como elemento decorativo un arco de medio punto con dos parteluces muy similar a los que se utilizaron en la basílica del Escorial y en la catedral de Valladolid.

En mayo de 1592 se terminó la obra de carpintería, que no se liquidó definitivamente con Juan de la Laguna hasta que se retiraron completamente los andamios al mes siguiente. En su finiquito consta haber terminado las armaduras de las soleras y tejados de los corredores altos y su decoración en la que colocó 489 cuartones en los corredores del patio y los suelos guarnecidos de cinta y saetino.

La construcción de los corredores dio lugar a una cierta polémica ya que al finalizar esta fase el licenciado Galarza, alcalde de casa y corte, hizo una visita a las obras del alcázar⁷³ en diciembre de 1591. En esta visita salieron a relucir algunas críticas sobre la factura del patio por parte de Diego de Matienzo, que quizá obedecen al tiempo transcurrido desde su concepción y su ejecución, así como a la falta de presencia de un maestro mayor durante las obras. Fueron particularmente críticos Juan de la Laguna⁷⁴, maestro de carpintería y Francisco del Fresno⁷⁵, carpintero. Por lo contrario Pedro Brizuela⁷⁶, maestro carpintero y albañil y Rodrigo del Solar⁷⁷, maestro de cantería apoyaron a Matienzo. Por su parte Pedro del Fresno⁷⁸, maestro de albañilería y carpintería se limitó a criticar el aspecto de algunas de las juntas de las piedras del patio que quizá son todavía visibles hoy y que podrían ser la clave para establecer el orden de la construcción de los corredores.

⁷² AGS, CMC 2E, legajo 373, folio 1036.

⁷³ AGS, CSR, legajo 268-1, folio 62-65.

⁷⁴ AGS, CSR, legajo 268-1, folio 64-64v. Juan de la Laguna informó al visitador que *“en lo tocante al patio según su entendimiento y algún conocimiento que tiene del arte de cantería no cumple en algunas cosas como parecerá por figura porque en el capitel de la orden alta le falta un cimazo para corresponder con el de la escalera principal y es fealdad pues había de corresponder todo a una moldura y que sólo es defecto de buen parecer. Y en las cañas altas van desproporcionadas porque unas son más grandes que otras y es defecto para la vista. Y que en las dovelas de los movimientos de los arcos la escalera las lleva enteras y en el patio van despegadas y no van conforme está obligado que es que habían de ir conforme a lo de la escalera sobre la cual podrá decir Rodrigo del Solar y otros que entienden de arte de cantería”*.

⁷⁵ AGS, CSR, legajo 268-1, folio 66. Francisco del Fresno criticó la hechura del patio manifestando *“que las pilastras que están en lo alto del patio al ojo parecen que están unas mayores que otras aunque no las ha medido este testigo”*.

⁷⁶ AGS, CSR, legajo 268-1, folio 68v. Pedro de Brizuela fue del parecer *“que lo que ha visto hecho por el dicho Matienzo le parece que va conforme a la traza que se le ha dado”*.

⁷⁷ AGS, CSR, legajo 268-1, folio 70v. Rodrigo del Solar aseguró que *“el patio está hecho conforme a la traza que este testigo la ha visto”*.

⁷⁸ AGS, CSR, legajo 268-1, folio 76v-77. Pedro del Fresno dijo que *“visto las juntas de las piedras que ha asentado Diego de Matienzo en el patio y que pudieran algunas de ellas estar más bien puestas”*.



Figura 16. Detalle de uno de los pilares dobles de la escalera principal del alcázar.

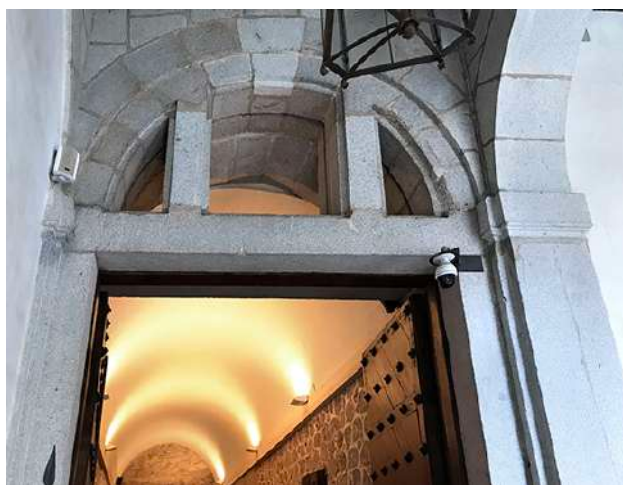


Figura 17. Detalle del arco de medio punto con dos parteluces en la entrada al patio desde el zaguán.

6.6. Sexta fase. Construcción de las portadas de cantería de granito de la fachada del cuarto del Cierzo hacia el patio y la correspondencia del patio en la pared del cuarto del Mediodía (1592-1593)

El 12 de abril de 1592 se le dio a Matienzo un nuevo destajo “*para las puertas y ventanas de cantería de piedra cárdena que estaba obligado a hacer a toda costa conforme a las trazas de Francisco de Mora en la correspondencia de los corredores altos y bajos del patio en el cuarto del cierzo*”⁷⁹.

El trabajo consistió en quitar 15 puertas y ventanas de piedra franca de los corredores altos y bajos y tallar y asentar otras tantas de piedra berroqueña. Este extraño número podría resultar de lo siguiente:

Cuarto del Cierzo de este a oeste:

— Planta baja: Una puerta con dos ventanas a cada lado, incluida la de la sala Dormitorio. En esta planta cada hueco podría tener una portada exterior y otra interior, total diez. (Estos huecos son visibles en el plano de Sierra y Cayuela)

— Planta alta: Dos puertas y tres ventanas con portadas lo que hace un total de cinco, ya que se considera que en esta planta los alojamientos eran de menor importancia por lo que las portadas de granito sólo se harían hacia el exterior. Estos huecos pueden reconocerse en los planos de Sierra y Cayuela y en el de Sabatini.

También se encargó a Matienzo realizar la portada de entrada de la imagen de la capilla a toda costa salvo andamios, cal y arena y unas molduras en tres soleras del cuarto del Tesoro. Esta portada sería la del paso desde el zaguán hacia el paso en recodo al patio.

La correspondencia del patio en la pared del cuarto del Mediodía constituye el último trabajo que realizó Matienzo en el patio antes de morir. El 23 de octubre de 1592 se le encargó mediante escritura⁸⁰: “*en [...] la pared del patio que está hacia la parte de mediodía donde no hay corredores, la correspondencia de él con los corredores que están fronteros de la pared del mismo patio, de la misma piedra y tamaños de piedra que están en los dichos corredores con las condiciones y forma y manera que se contienen en la traza que para ello se me ha dado [...]*”⁸¹

Matienzo se comprometió a entregar la obra acabada el día 24 de junio del año siguiente de 1593. No se indica en el documento el autor de la traza, pero las condiciones las firmó el aparejador Luis de Soto.

En esta obra se pusieron nuevamente unos arcos de medio punto y doble parteluz idénticos al que se había puesto sobre la puerta de comunicación del acceso en recodo con el patio, formando una ventana.

⁷⁹ AGS, CMC 2E, legajo 373, folio 1059.

⁸⁰ VERA, 1952: 341-343.

⁸¹ AHPsg. P 435, folios 273-276v. La escritura va firmada por el aparejador Luis de Soto.



Figura 18. Falsos arcos y pilastras embutidos en la pared del cuarto del Mediodía del patio.

6.7. Séptima fase. Construcción de las fuentes de agua adosadas (1594)

El último trabajo del patio lo llevó a cabo el cantero Agustín Zazo, y consistió en embutir las dos fuentes y formas que las rodean, así como de los encañados que hubo de hacer para llevar el agua a las mismas⁸².

El primer cobro por el trabajo de las fuentes es del 11 de abril de 1594⁸³. Los trabajos se prolongaron a lo largo de 1594 y 1595 y el 14 de febrero de 1596⁸⁴ se pagó la última cantidad por lo que se pueden dar por concluidas.

⁸² AGS, CMC 3E, legajo 2778, folios 98-100. “Las zanjas que abrió desde la puerta principal y por lo que desenlosó pasando por el 1º patio hasta el 2º. Los encañados de piedra cárdena que puso en las zanjas hasta las fuentes que se hicieron en el 1º patio. Los caños de madera que asentó y embutunó en parte de las zanjas con que pasaron por debajo del puente levadizo. Las losas que labró y asentó al pasar de un patio a otro debajo de la cuadra que se hizo entre medias de ellos. El rompimiento que se hizo en la reponción del 1º patio en la muralla para embeber las dos fuentes como están. Una de las pilas de las fuentes del patio a toda costa y a correspondencia de ella la otra pila [...]. Una de las piedras que asientan sobre cada una de las pilas por dos alendos caños con sus frontispicios y cornisa. Las jambas y dinteles de las dos fuentes que hacen dos nichos cuadrados con lo demás que les corresponde encima que es lo que toma todo el bucco del arco de la reponción que hizo Matienzo con sus fajas, resaltes y enfondadas a toda costa. Los sillares de las pilas y fuentes y a los lados a toda costa. Las varas de losas que están debajo de las pilas y a los lados. Todo medido, tasado y concertado por el aparejador Luis de Soto”.

⁸³ AGS, CMC 2E, legajo 373, folio 1222.

⁸⁴ AGS, CMC 3E, legajo 2778, folio 101.



Figura 19. Detalle de una de las fuentes embutidas en la pared del cuarto del Mediodía del patio.

6.8. Conclusiones

A lo largo de este artículo hemos podido demostrar que las obras del patio principal del alcázar se llevaron a cabo entre 1574 y 1594, documentándose un período de inactividad de cinco años entre 1580 y 1585.

La transformación y ampliación de este patio se prolongó durante veinte largos años al resultar necesario esperar a que se cambiasen las armaduras de los tejados de las cuatro crujeías para cubrirlos de pizarra. Tenemos constancia de que intervinieron en la obra varios maestros y aparejadores, corriendo la cantería por cuenta Diego de Matienzo. Es posible que sea ese el motivo por el que se aprecian en el patio algunas disonancias que ya hemos señalado, entre las que cabe destacar la existencia de arcos y pilastras embutidos en la crujía de poniente mientras que estos no se pusieron en las crujías norte y este. También llama la atención la tardía introducción de un elemento decorativo formado por un arco de medio punto sobre dintel con dos parteluces.

Los descomunales pilares monolíticos de granito, así como su planta rectangular confieren un sello de identidad a este patio que lo hace único en su género. Posteriormente se construyeron en Segovia los soportales de la plaza Mayor con pilares de las mismas dimensiones, pero compuestos de varias piezas. También el patio del palacio episcopal se adoptó un estilo similar con pilares monolíticos, aunque de menor tamaño.

La ampliación del tamaño del patio adoptando una planta rectangular pudo deberse a que la nueva altura de los tejados restaría luz al primitivo patio, además de que también contribuiría satisfacer las nuevas necesidades de alojamiento que demandaba el nuevo protocolo borgoñón.

Debe señalarse, por último, que las fechas de la secuencia constructiva del patio cuestionan su inveterada atribución a Francisco de Mora, quien a la luz de la nueva documentación aportada parece que no hizo sino continuar una obra cuya idea quedó definida durante la construcción del cuarto de Poniente. Debe tenerse en cuenta que Mora entró al servicio del Rey como ayudante de Juan de Herrera el 22 de agosto de 1579⁸⁵, cuando la obra de la escalera había comenzado en febrero de ese año. Queda por tanto abierta la cuestión de su autoría, cuestión que trataremos de resolver en un próximo trabajo.



Figura 20. Aspecto de las columnas monolíticas del palacio episcopal de Segovia. Plaza de San Esteban.

⁸⁵ AGS, CMC 1E, legajo 907, ff, 633-634. “A Francisco de Mora, arquitecto y matemático de SM, 13.540 mrs que hubo de haber de su salario en el dicho oficio desde el 22 de agosto de 1579 que SM le recibió en él hasta fin de diciembre de ese año a razón de 37.500 mrs al año, conforme a la dicha cédula por la cual SM mandó que se le paguen contando primero con certificación de Juan de Herrera arquitecto de SM que sirvió en el dicho oficio en las cosas que él le ordenase tocante a las dichas obras, los cuales recibió el mismo. [Al margen dice:] Traslado de la cédula de SM tomada la razón por el dicho veedor y certificación del dicho Juan de Herrera de que sirvió el dicho año en las dichas obras”.

BIBLIOGRAFÍA

- BOSARTE, I. (1804): *Viaje artístico a varios pueblos de España*, Tomo I. Madrid.
- BUSTAMANTE GARCÍA, A. (1992): “Juan de Herrera y el Escorial”. En J. Gómez Martínez; M. Á. Aramburu-Zabala (coords): *Juan de Herrera y su influencia, Actas del simposio. Camargo, 14-17 de julio de 1992*, pp. 17-26.
- CONTRERAS DE AYALA, J. (1950): *Introducción a la biografía de canciller Ayala*. Bilbao.
- (1958): “El problema del Alcázar de Segovia ante los nuevos descubrimientos”. *Revista de Historia Militar*, 2, pp. 23-39.
- FABIE, A. M.^a (trad.) (1879): *Viajes por España de Jorge de Eindhoven, del Barón León de Rosmihal de Blatna, de Francisco Guicciardini y de Andrés Navajero*. Madrid.
- GÁRATE FERNÁNDEZ DE COSSÍO, P. (2012): *El palacio de Valsain. Una reconstitución a través de sus vestigios*. Tesis doctoral. Escuela Técnica Superior de Arquitectura, Madrid.
- LLAGUNO Y AMIROLA, E. (1829): *Noticias de los arquitectos y arquitectura en España*, Tomo III. Madrid, Imprenta Real.
- LÓPEZ ORCAJO, M.^a C. (1980): *El Alcázar de Segovia en los siglos XVI y XVII*. Segovia.
- MARTINEZ-FALERO DEL POZO, U.; MARTÍN PÉREZ, P.; EGAÑA CASARIEGO, F. (2017): “El Alcázar de Segovia a la luz de un inventario inédito de 1570. Su acondicionamiento para La boda de Felipe II y Ana de Austria”. *Oppidum, Cuadernos de investigación*, 13, pp. 249-288.
- MARTINEZ-FALERO DEL POZO, U.; EGAÑA CASARIEGO, F. (2019): “La transformación de la fisonomía del Alcázar de Segovia: El empizarrado de sus tejados y chapiteles (1577-1617)”. *Oppidum, Cuadernos de investigación*, 14-15, pp. 353-372.
- MERINO DE CÁCERES, J. M. (1991): *La fábrica del Alcázar de Segovia*. Patronato del Alcázar de Segovia, Segovia.
- (2010): “El Alcázar de los Austrias”. En *El Alcázar de Segovia. Bicentenario, 1808-2008*. Patronato del Alcázar de Segovia, Segovia, pp. 115-147.
- RUIZ HERNANDO, J. A. (2010): “El Alcázar de Segovia, desde los orígenes al siglo XV”. En *El Alcázar de Segovia. Bicentenario, 1808-2008*. Patronato del Alcázar de Segovia, Segovia, pp. 45-91.
- VERA, J. DE (1952): “Medio siglo de obras en el Alcázar de Segovia (1547-1592)”. *Estudios Segovianos*, tomo IV, n.º 10-12, pp. 331-344.
- VILLALPANDO, M.; VERA, J. DE (1952): “Notas para un diccionario de artistas segovianos del siglo XVI”. *Estudios Segovianos*, tomo IV, n.º 10-12, pp. 59-160.